

**Horario de las celebraciones litúrgicas****Basilica**

- 07.30 **Laudes**  
 09.00 **Misa** (Camarín de la Virgen)  
 (Únicamente durante el mes de agosto)  
 09.30 **Misa**, domingos y festivos  
 11.00 **Misa Conventual**  
 12.00 **Misa**, laborables (Santísimo)  
 12.00 **Salve y Virolai**, domingos y festivos  
 13.00 **Salve y Virolai**, laborables  
 (los sábados sin la Escolanía)  
 13.00 **Misa**, domingos y festivos  
 18.15 **Rosario**  
 18.45 **Vísperas**  
 19.30 **Misa**, sábados y viglias de festivos

**Santa Cueva**

- 11.30 Desde el 1 de mayo al 1 de noviembre

**Horario de confesiones**

- 08.15 - 11.40 Domingos  
 10.00 - 11.40 Sábados  
 10.40 - 11.40 Laborables  
 12.00 - 13.00 Todo los días  
 17.00 - 18.00 Domingos  
 19.30 - 20.00 Sábados y domingos

**Vigilias**

- 23 de abril, vigilia pascual, a las 22.00  
 26 de abril, vigilia de Santa María, a las 21.00  
 11 de junio, vigilia de Pentecostés,  
 a las 22.00, *sin misa*  
 14 de agosto, vigilia de la Asunción,  
 a las 22.00, *sin misa*  
 7 de septiembre, vigilia de la Natividad,  
 a las 22.00, *sin misa*  
 24 de diciembre, vigilia de Navidad, a las 22.00  
 31 de diciembre, vigilia por la Paz, a las 22.30

**Para más información:**

- Tel.: (+34) 93 877 77 66  
 Fax: (+34) 93 877 77 50  
[ccpastoral@santuari-montserrat.com](mailto:ccpastoral@santuari-montserrat.com)

Escuchemos la Palabra y meditémosla

# “Dios te salve, llena de gracia”



La devoción y admiración que sentimos hacia María nos ayudará en nuestro camino cristiano si tomamos lo que los evangelios nos dicen de ella como referencia y ejemplo a seguir para nuestro vivir cotidiano. Este año nos fijaremos en un detalle que san Lucas nos da de la vida de María cuando nos dice, después de la adoración de los pastores: *“María guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón”*; y más adelante, después de la respuesta de Jesús en ser hallado por sus padres en el templo: *“Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.”* Los hechos y las palabras de Jesús eran, para María, la forma como Dios le hacía comprender la misión de Jesús y su papel en ésta, como madre. Para María la palabra de Dios había sido bien clara: *“Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús... será llamado Hijo del Altísimo”*; estas palabras transformaron la vida de María en una ofrenda a Dios: *“Hágase en mí según tu palabra”*; en un seguimiento de su propio hijo hasta el pie de la cruz; y en maternal compañía para los primeros cristianos, con quienes se encontraba, reunidos en oración, el día de Pentecostés.

Un día que dijeron a Jesús que su madre y sus hermanos lo buscaban, él respondió: *“Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.”* La palabra tiene la misión de guiarnos en nuestro camino de fe, por eso queremos tomar ejemplo de María y hacerlo vida en nuestro interior. Ella nos anima a encontrarnos habitualmente con Jesús, que es la palabra que el Padre nos envía como signo de su amor por nosotros y de su deseo de darnos a conocer el camino de nuestra salvación y de nuestra esperanza, si nos disponemos a acogerla con fe. Necesitamos abrirnos a lo que él quiere decirnos, escuchando atentamente, para captar el sentido que esta palabra tiene todavía hoy para nosotros, dialogando con él, convirtiéndola en oración y guía de nuestra vida. Conservar la palabra en el corazón, guardarla, meditarla, cumplirla, no quiere decir otra cosa que darle vida en nuestro existir diario; pero para que esto sea posible hace falta un paso decisivo, el deseo de conocerla y saber qué nos dice hoy. Recordemos aquí, de nuevo, unas palabras de María: *“Haced lo que él os diga.”* Y qué nos dice “aquel que es La Palabra”?

Ya en las primeras páginas de los evangelios encontramos dos llamadas bien concretas que afectan nuestro ser cristianos en el mundo: *“Convertiros, que el Reino de los cielos está cerca”* y *“venid a mí que os haré pescadores de hombres”*. Dejar que la palabra entre en nuestro corazón nos pide estar dispuestos a renovarnos, a ponernos en camino, a hacer la experiencia de ser discípulos, observando, escuchando y preguntando a Jesús; entonces oímos que Jesús nos exhorta a ser sal de la tierra y luz del mundo; nos enseña que debemos orar siempre sin perder nunca la esperanza; nos dice que la fe es la que nos va a curar de nuestros males; nos anima a no tener miedo, a tener fe acogiendo en nosotros el Reino; a ser como odres nuevos que puedan contener el vino nuevo de su palabra; a aprovechar las oportunidades que se nos ofrecen sin miedo a la exigencia y al compromiso que conllevan; nos anuncia que su camino hacia el Padre pasará por la cruz y que aquellos que deseen seguirle también tendrán que llevarla si quieren hacer camino hacia el Reino; y que nuestra identificación debe ser la del amor fraterno, para que todo el mundo nos reconozca como discípulos suyos. Por eso necesitamos confiar en el Padre, como lo hacen los niños; un Padre que nos acoge, que nos quiere y que nos perdona siempre; que nos ha demostrado su amor inmenso en Jesús que es su palabra de vida, el camino y la puerta de entrada a su Reino, la verdad más profunda de nuestra existencia.

### ***Cuestiones para la vida y para la fe:***

- Vivo con ilusión mi vida cristiana? Me falta mejorar en algo?
- Dedico tiempo, habitualmente, a la lectura de la Palabra de Dios, qué me aporta?
- Procuero aplicarla a la realidad de mi vida familiar, laboral, creyente?
- Qué me gustaría obtener, durante la estancia en el santuario, para mi crecimiento en la fe?
- Soy agradecido por todo lo que cada día recibo de Dios, y por la fe que me ha sido dada?